PRESENTACIÓN

Con esta Propuesta para la Reconstrucción y Transformación, se está haciendo realidad un sueño compartido por muchas personas en Nicaragua: CONTAR CON UNA VISIÓN COMPARTIDA HACIA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE NUESTRO PAÍS DESDE LA SOCIEDAD CIVIL.

Afortunadamente, este sueño no lo arrastró el Huracán Mitch, sino que lo reanimó. Con este documento, estamos concluyendo un intenso proceso de trabajo conjunto iniciado a finales del año 1998 - cuando surge la Coordinadora Civil para la Emergencia y la Reconstrucción, (CCER) - bajo los torrenciales aguaceros y fuertes correntadas provocadas por el Huracán. Es una coalición de más de 320 movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales, organismos comunales, redes sectoriales, territoriales, asociaciones de productores y productoras, gremios, federaciones y grupos que decidimos trabajar en conjunto para participar activamente en las labores de emergencia. Aquí se reúnen y conjugan conocimientos, experiencia, visiones globales, específicas y sectoriales, capacidad de movilización e incidencia en salud preventiva y curativa física y psicosocial, educación formal y no formal, medio ambiente, economía, niñez, adolescencia y juventud, desarrollo y promoción comunitaria, atención y empoderamiento de las mujeres, sexualidad, poder local, vivienda, crédito, nutrición, seguridad ciudadana, producción forestal, producción rural y urbana, microempresas, cooperativas, derechos humanos, investigación, comunicación, deuda externa, comercio, promoción cultural, iglesias y trabajo pastoral y muchas otras. Buscamos una visión de país que incluya lo específico de los diferentes sectores de la sociedad, así como la complementariedad de nuestros saberes y haberes. Convencid@s de que la reconstrucción representa una oportunidad extraordinaria para crear las bases y condiciones necesarias de un desarrollo humano ambientalmente sostenible.

Conocemos los intereses, necesidades y demandas de los sectores sociales con los cuales trabajamos cotidianamente y somos sus permanentes interlocutores.

Estamos en constante movimiento trabajando en muy variados espacios prácticamente en todos los departamentos y municipios del país. Conocemos los intereses, necesidades y demandas de los sectores sociales con los cuales trabajamos cotidianamente y somos sus permanentes interlocutores. Poseemos capacidad para coordinarnos con los otros actores sociales que puedan aportar sus conocimientos, experiencias y recursos en la reconstrucción y el crecimiento. Con todas estas energías acumuladas nos sentimos capaces de participar activamente en la formulación y ejecución de un plan nacional de desarrollo que sea producto del consenso. Nos han unido tres objetivos y líneas de acción:

1. Responder articulada y eficientemente a las apremiantes necesidades de la población afectada

2 Recopilar información oportuna y confiable sobre la situación, efectos y consecuencias del desastre para adecuar nuestras respuestas y difundirla.

3. Incidir en las acciones y planes y programas de reconstruccion y transformación del gobierno central, los gobiernos locales así como los de los organismos naciones e internacionales, articulando propuestas de reconstruccion y transformación que se centren en las personas y busquen el consenso nacional

Es dentro de este ultimo que se enmarca esta Propuesta para la Transformación y Desarrollo Sostenible que recoge los planteamientos y aspiraciones de muchísimos grupos y sectores de la sociedad nicaraguenses. Al iniciar este proceso, asumimos un enorme reto, el de buscar un consenso nacional en un país donde lo que ha privado no es el diálogo ni la negociación, sino la imposición de ideas, generalmente recurriendo a la fuerza y la violencia. El documento es producto de un proceso de construcción y elaboración conjunta que toma en cuenta las particularidades y especificidades dentro de una visión de nación y desarrollo comunes. A inicios de diciembre de 1998, se concluyó la primera version. Ésta fue enriquecida posteriormente a partir de los aportes y experiencias sectoriales. Con dichos insumos, se construyó una propuesta global que fue sometida a consulta. Dicha consulta se realizó primero con grupos e instancias sectoriales y especializados y luego en los territorios. En la ultima fase, se llevaron a cabo 18 asambleas de consulta en los distintos departamentos del país y 4 sectoriales en las que participaron numerosas personas y 306 organizaciones a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. Los aportes de este proceso - así como los enviados de manera directa a la CCER - han sido incorporados en esta Propuesta. Sabemos que nuestros planteamientos no están totalmente acabados, pero tienen ya un grado de maduración muy importante. Se presentan en el marco del proceso de preparación para la reunión del Grupo Consultivo a celebrarse en Estocolmo, pero su propósito fundamental no se limita a incidir en las decisiones de dicha reunion, sino que busca sentar las bases para un debate que nos lleve a definir una Propuesta Nacional de Desarrollo Humano y Ambientalmente Sostenible para Nicaragua, que cuente con el compromiso de tod@s

Coordinadora Civil para la Emergencia y la Reconstrucción
Managua, Nicaragua - Mayo de 1999

Se llevaron a cabo 18 asambleas de consulta en los distintos departamentos del país y 4 sectoriales en las que participaron numerosas personas y 306 organizaciones a lo largo y ancho de todo el territorio nacional

ANTECEDENTES

La actual situación nacional está determinada por la combinación de los problemas de orden político y de naturaleza socioeconómica. Entre éstos está el carácter excluyente del modelo económico que se ha venido implementando y que ha llevado a una distribución desigual de los frutos del crecimiento económico, a la explotación irracional de los recursos naturales y provoca una crisis ambiental en el país, que se agrava ahora por los efectos del huracán Mitch.

Este modelo definió nuestro papel de acuerdo a las necesidades externas y promovió la explotacion de los recursos naturales sin preocuparse por el mañana A comienzos de los años 30, existia en todo el territorio nacional un estimado de 22 millones de hectáreas de bosques, que se redujo a una masa boscosa de 10 millones de hectáreas en el regimen de la familia Somoza

A fines de los años 70 era evidente el agotamiento estructural del viejo modelo agro-exportador dependiente, triunfando en ese contexto la revolución sandinista Durante los años 80, se intentó la construcción de un modelo cuyo eje para el desarrollo al Estado, pretendiendo una política distributiva amplia, la reinserción en la economia mundial y la diversificación de las relaciones económicas internacionales Entre otras cosas, el conflicto militar desgastó y volvió inviable la articulación del modelo La guerra provocó daños y secuelas que se haran sentir por mucho tiempo en todos los órdenes

En ese período, no se logró contener la explotación irracional de los recursos forestales Como resultado al país le quedó un inventario de 4.5 millones de hectáreas de bosques Durante la administracion Chamorro, el inventario de bosques se redujo a 2 5 millones de hectáreas El registro de empresas madereras pasé de 22 supridores en 1993, a más de 600 en 1995 sin ningun plan de manejo racional e incrementando la depredación del medio ambiente.

El huracán Mitch viene a significar el colofón de una larga cadena de empobrecimiento y deterioro de los recursos naturales, de la calidad y condiciones de vida de la población.

El gobierno del Dr. Alemán recibió un inventario de bosques - que segun cifras oficiales del gobierno - llegaba a los 3.2 millones de hectáreas, sin embargo la depredacion se mantiene, el contrabando se ha multiplicado y las exportaciones ilegales de madera continúan. Todo esto se da en medio de fuertes programas de estabilizacion y ajuste cuyos resultados mas evidentes han sido el crecimiento económico para unos pocos y la profundización de la desigualdad y la pobreza para la mayoria

En este contexto el huracán Mitch viene a significar el colofón de una larga cadena de empobrecimiento y deterioro de los recursos naturales, de la calidad y condiciones de vida de la poblacion

Los efectos devastadores originados por el huracán Mitch en Centroamérica están en íntima relación con las secuelas originadas por el modelo de desarrollo histórico y el modelo económico neoliberal imperante. La propuesta neoliberal contempla como presupuestos fundamentales, entre otros, la desregulación en el funcionamiento de los mercados y, en ese contexto, la liberalización de la banca y del comercio, la depresión en la capacidad de demanda de la población, la reducción del Estado y el cierre de la brecha fiscal, sin importar los costos humanos y sin privilegiar la calidad de vida de las personas.

Como sociedad nicaragüense nos preocupa por un lado, la pesada carga de la deuda externa y la contratación de nuevos préstamos sobre todo con organismos financieros internacionales y, por el otro, que los compromisos contraídos por esos préstamos tenga como agravante la reconcentración de capital en los grupos de poder tradicionales y el mayor debilitamiento de la institucionalidad, en detrimento del pluralismo y la democracia, tal como en su momento y a raíz de otra catástrofe -el terremoto de 1972- hiciera la dinastía Somoza.

El proyecto de reconstrucción no puede estar volcado a la inserción de la economía nacional al mercado internacional, con un fuerte sesgo hacia el desarrollo y consolidación de actividades comerciales de exportación que la globalización privilegia y la modernización de la infraestructura necesaria para ello. No se puede dejar de lado la posibilidad de conformar y desarrollar un mercado interno que otorgue viabilidad humana a la transformación.

Establecer programas de "mitigación" de la pobreza extrema y la alta vulnerabilidad que ella supone a la población, no permite la construcción de estados nacionales viables con economías sostenibles, sociedades democráticas y gobernables, sino que únicamente posterga los problemas estructurales existentes.

No es posible ignorar la necesidad de proveer los elementos básicos para la sobrevivencia humana (productos de consumo básico y suficiencia alimentaria) ni la satisfacción de las necesidades perentorias de la población.

Los efectos devastadores originados por el huracán Mitch en Centroamérica están en íntima relación con las secuelas originadas por el modelo de desarrollo histórico y el modelo económico neoliberal imperante.

Por otra parte, el fomento de las exportaciones no representa por sí mismo alternativas de desarrollo humano sostenible, aun cuando asegure el crecimiento de los indicadores macroeconómicos, en tanto se mantiene vigente el modelo de distribución desigual de los pocos ingresos generados y la presencia de actividades con mínimo valor agregado. Por otro lado la maquila - si bien es funcional como estrategia de sobrevivencia económica en tanto generadora de empleo - no contribuye de manera significativa a la reducción de la pobreza o el avance tecnológico general de los países.

Es imprescindible que las propuestas de desarrollo incluyan alternativas que potencien actividades con altos niveles de agregación de valor, que contribuyan al desarrollo y fortalecimiento del mercado interno y a la creación de mecanismos de redistribución más equitativa de los ingresos

Es imprescindible que las propuestas de desarrollo incluyan alternativas que potencien actividades con altos niveles de agregación de valor, que contribuyan al desarrollo y fortalecimiento del mercado interno y a la creación de mecanismos de redistribución más equitativa de los ingresos.

Una propuesta de reconstrucción nacional debe responder a una estrategia de mediano y largo plazo para el desarrollo interno del país, la reconstrucción del Estado en función de la Nación y el fortalecimiento de los procesos de democratización

Asimismo, dichas propuestas deben necesariamente tener como ejes transversales una perspectiva de género y generacional de diversidad étnica y cultural, así como la preservación del medio ambiente

Es imprescindible una perspectiva de equidad centrada en la resolución de la desigualdad fundamental que atraviesa a la nación la existente entre hombres y mujeres, entre personas adultas y niñ@s y adolescentes - bases sobre las que se asientan otras desigualdades.

En Nicaragua, la mayoría de la población empobrecida son mujeres, la niñez y la adolescencia para quienes la liberalización del mercado y la reducción de los servicios públicos ha tenido efectos arrasadores complicando la vida de las mujeres y la población infanto - juvenil por el deterioro de los niveles de consumo y la ausencia de respuestas a sus necesidades particulares.

Asimismo, el incremento desmesurado del desempleo representa el desordenamiento de todo un sistema de relaciones sociales, que en particular se expresa en la crisis de la familia y el incremento de la violencia. Toda esta situación reduce las oportunidades de generar ciudadanía y promueve el incremento de fenómenos como la emigración, la violencia social, el narcotráfico, etc.

Un requisito fundamental para la construcción de un modelo de desarrollo con equidad genérica y generacional es el diseño de una Política de Población que reconozca el derecho de las mujeres y las adolescentes a controlar su proceso reproductivo y que coloque a las mujeres adultas y jóvenes como agentes en los procesos de transformación y desarrollo y no como víctimas a las que se debe mitigar su condición de perennes damnificadas del sistema.

La reconstrucción del país debe ser integral. La reconstrucción material debe ir acompañada de la reconstrucción política-institucional del Estado, reconstrucción psicosocial de las personas y construcción de ciudadanía para hombres y mujeres adult@s, niñ@s, adolescentes y jóvenes, del fortalecimiento y participación de la sociedad civil, así como de garantías irrestrictas a la libertad de expresión y de respeto al Estado Social de Derecho.

Debe asegurarse un sistema de contabilización y rendición de cuentas, a nivel municipal, nacional e internacional, que garantice la transparencia en la ejecución de los fondos que se obtengan para financiar el programa de reconstrucción, así como el establecimiento de indicadores para medir el cumplimiento de los compromisos adquiridos por el gobierno central y municipal. El gobierno debe rendir informes de ejecución de los fondos a la nación, a fin de asegurar el destino de los mismos y dar continuidad al programa reconstructivo iniciado.

Los mecanismos de participación ciudadana deben institucionalizarse, para de asegurar su permanencia más allá de los vaivenes de la política. La reconstrucción pasa por la creación de mecanismos y su legitimación jurídica de forma que garanticen los procesos de participación y consulta de la sociedad civil en la toma de decisiones que involucran los dineros del Estado, el rumbo de la nación y la construcción de una agenda común en torno a la acción.

La reconstrucción del país debe ser integral. La reconstrucción material debe ir acompañada de la reconstrucción política-institucional del Estado, reconstrucción psicosocial de las personas y construcción de ciudadanía para hombres y mujeres adult@s, niñ@s, adolescentes y jóvenes, del fortalecimiento y participación de la sociedad civil, así como de garantías irrestrictas a la libertad de expresión y de respeto al Estado Social de Derecho.

En los últimos 50 años, desde un sinnumero de instituciones se ha generado una gran cantidad de análisis y propuestas teoricas alrededor del desarrollo especialmente considerando la situacion en los denominados paises "subdesarrollados", para garantizar niveles de vida dignos y aceptables para el conglomerado humano que los conforman.

A pesar de la existencia de dichas propuestas - aceptadas o asumidas por la Comunidad Internacional a través de convenios, declaraciones y tratados - se ahondan cada vez más las brechas entre los enunciados y modelos socioeconomicos en que se insertan nuestros países.

Especialmente a partir de la implementación del denominado modelo neoliberal la paupenización creciente la destrucción ambiental y la marginalidad de mujeres, niñ@s y grupos étnicos, entre otros efectos, han sido reconocidos como factores negativos de primer orden para poder alcanzar, niveles de desarrollo sostenible, slno satisfacción de necesidades básicas de grandes mayorías poblacionales

De igual forma ha sido suficientemente planteado, que entre los orígenes de dichos problemas, ocupa un lugar de importancia la existencia de relaciones de intercambio desiguales entre países "desarrollados" y "subdesarrollados"

En tal contexto y paralelo a la promocion del discurso sobre Derechos Humanos dentro del que se circunscribe el denominado "Derecho al Desarrollo", en Nicaragua y especialmente a partir de 1990, diversos agentes de la Cooperacion Internacional al Desarrollo, se han abocado a paliar los efectos devastadores del modelo económico impulsado por las agencias multilaterales de la que son parte ellos mismos, sin inversión real al desarrollo

Con ello sus propias declaraciones se convierten en mera retórica, ignorando incluso los efectos de bumerán que la problematica sociocultural, económica y política de nuestros paises, puede tener en relación a sus propios y protegidos entornos.

Proponemos a la comunidad internacional que Nicaragua, tanto como Honduras, sean considerados como un ensayo de construcción de alternativas de desarrollo integradoras y pacíficas que privilegien al ser humano, que brinde la oportunidad a los organismos internacionales de demostrar su compromiso con el discurso en torno al desarrollo de los países pobres.

Se ha generalizado la idea de que el Huracan Mitch debe ser visto como una oportunidad, más que como una calamidad, para definir un Plan de Desarrollo de cara al próximo milenio

Indudablemente aprobamos tal perspectiva, pero también afirmamos que tal oportunidad no podra ser factible si la comunidad internacional no considera los efectos del fenómeno, para repensar igualmente como oportunidad, su papel en el futuro mediato.

Proponemos a la comunidad internacional que Nicaragua, tanto como Honduras, sean considerados como un ensayo de construcción de alternativas de desarrollo integradoras y pacíficas que privilegien al ser humano, que brinde la oportunidad a los organismos internacionales de demostrar su compromiso con el discurso en torno al desarrollo de los paises pobres En este contexto, urge cambiar el modelo de cooperacion hacia una cooperacion descentralizada que potencie al máximo las capacidades de los espacios locales y la participación de la sociedad civil